

Boletín Chamínade

“En familia y con María anunciamos a Jesús”

PUBLICACIÓN DE LAS COMUNIDADES LAICAS MARIANISTAS / JULIO 2015 / NÚMERO 397 / \$ 500

Encuentro Metropolitano y Ventanas de las CLM



Encuentro nacional de animadores CLM en Pejerrey



Además

Tema del mes: dar testimonio cristiano y evangelizar el propio ambiente

LAUDATO SI, la nueva encíclica del Papa Francisco sobre la ecología



LA COLUMNA DE PACO

Miramos al 15 de Agosto que se nos viene a todo correr ...

A propósito del Tema del Mes, que va en este mismo Número del Boletín, y convergiendo en la misma dirección a que apunta, miramos al 15 de Agosto que se nos viene a todo correr, y te sugerimos esta sincera evaluación, terapéutica y, como Bíblica que es, bien original. (Por si acaso, nada "paquiána", por cierto).... Va dirigida tanto a las Comunidades, como a ti personalmente. Si te atreves, puedes partir ya con el Mensaje tomado del Apocalipsis 2, 2 y ss.

"CONOZCO tus obras y tus trabajos, y sé que sufres pacientemente... sometiste a prueba a los falsos apóstoles y los hallaste mentirosos. Tampoco te falta la constancia, has padecido por mi Nombre, sin desanimarte..."

"PERO tengo en contra tuya que HAS PERDIDO el Amor primero..."

Como sabemos la Palabra de Dios es viva y eficaz. En nuestras manos está re-descubrir el Camino, la Verdad y la Vida que sin duda nos RE ENCANTARÍA con la plenitud y la alegría que sólo Él nos puede dar. Como Marianistas no podemos desertar hundidos en la masa, a la que precisamente tenemos que fermentar permaneciendo Fuertes en la Fe.

!!! "Nova bella elegit Dominus", nos sigue diciendo el P. Chaminade !!!



Sumario

3 Editorial

ESPIRITUALIDAD

4-5 Tema del Mes: Dar testimonio cristiano y evangelizar el propio ambiente

6-7 SER EN COMUNIDAD: Encuentro CLM Ventanas, Etapa Joven, Puente Alto y San Miguel

ACTUALIDAD

8-9 LAUDATO SI, la nueva encíclica del Papa Francisco sobre la ecología

10 No podemos callar... ni tampoco dejar de actuar

COMUNICACIONES

11-13 Encuentro Nacional de Animadores CLM Santa María de Achibueno y la "fe del corazón"

14 Aporte internacional: Financiamiento de las Comunidades Laicas Marianistas

15 Pascua de Anita Hernández

CONTRAPORTADA

16 La misión en las comunidades laicas marianistas (extractos)

Boletín Chaminade

Director: Jorge Alvarez E. - CLM La Bitácora

Asesor: Jesús Gómez M., sm

Editor Actualidad: Juan Carlos Navarrete M. - CLM La Bitácora

Editor Comunicaciones: María Inés Espinosa S.

y Patricio Hau del Real - CLM San Francisco de Asís

Secretaría: Patricio Hau del Real

Publicación de las Comunidades Laicas Marianistas de Chile.
Julio 2015 • Nº 397 • \$500.- • Suscripción Anual: \$4.500.-

Colaboraciones enviar hasta el día 18 de cada mes a: colaborachaminade@gmail.com

Las colaboraciones deben venir en formato de texto Word y no en PDF, y las fotos deben estar en formato JPG.

Diseño e Impresión: • MMG • Teléfono: 2 2554 8531

"Las opiniones vertidas en los artículos son de exclusiva responsabilidad de quienes las han expresado"

Chaminade

La iglesia y la sociedad se están moviendo e incomodando a varios. Se hacen cargo de su tiempo. A nivel global y local, se manifiesta su opinión y testimonio cristiano, a contracorriente de un mundo que busca consumir y exacerbar el placer individual como respuesta a las necesidades personales. Los cristianos no podemos contemplar de manera pasiva y lejana lo que está pasando, lo que vivimos y en ocasiones padecemos.

Francisco regala al mundo su Encíclica sobre Ecología "Laudato Si", inserta en la senda profética de la doctrina social de la Iglesia, llamándonos en forma urgente a proteger nuestro planeta y a todos quienes vivimos en él, buscando un desarrollo integral y sostenible y creer con fuerza que eso es posible.

En Osorno un grupo de laicos y laicas se congregaron para orar y pensar una forma de ser Iglesia distinta a la tradicional. En todos estos ámbitos, de la mano de María, la comunidad opositora al Obispo Barros vuelve a manifestarse con fuerza haciendo ver su rechazo al sacerdote, convocando para ello a más gente a un Encuentro de Laicos y Laicas en dicha ciudad, al que fuimos invitados cordialmente y que contó con la participación de numerosos hermanos y hermanas de regiones. Todo un desafío en la frontera que nuestros Presidentes han decidido apoyar, enviando una declaración a los organizadores manifestándoles que soñamos con una iglesia más participativa y horizontal.

Supimos de la existencia de una jornada de "Juntos somos más", una interesante y esperamos fecunda iniciativa de intercambio y unión de vida religiosa y laical. Representados por el Superior de la Compañía de María y los Presidentes de las Comunidades Laicas Marianistas, la Familia Marianista estuvo ahí junto a otras realidades eclesiales de regiones y de fuera del país.

Los laicos marianistas nos congregamos en Santiago y en Santa María de Achibueno para revisar y trabajar nuestra espiritualidad. Compromiso, servicio y oración, las palabras que más se repiten en el conversar de los animadores y laicos marianistas del país por estos días.

Y con julio llega nuestra preparación a una alegre renovación de nuestra Alianza con María, esa que nos hace sus colaboradores en la hermosa misión de traer a Cristo al mundo en nuestro propio ambiente.

La iglesia se está moviendo. Y se mueve porque está viva. Y mientras haya vida, hay esperanza 

Dar testimonio cristiano y evangelizar el propio ambiente

Por: Jesús Gómez SM

1.- Abriéndonos a la vida

El Libro de Vida del Movimiento Marianista, al explicar el compromiso de "Dar testimonio cristiano y evangelizar el propio ambiente", dice que "cada uno explicita de qué manera lo hace concretamente". Y señala que "de forma prioritaria se asume este compromiso en aquello que es tarea específica de los laicos, es decir, a través de un trabajo en la construcción y mejoramiento del orden temporal en su dimensión cultural, social, sindical, política. Algunos lo desempeñan en un servicio intra-ecclesial como suele ser la catequesis o la animación de comunidades" (pág. 11)

Conversemos en comunidad: A nivel de conceptos, ¿cómo entendemos este compromiso? ¿Qué es eso de dar testimonio cristiano? ¿De qué formas? ¿Cómo evangelizo el propio ambiente? ¿Cuál es ese "propio ambiente" de cada hermano/a de comunidad? Testimonios concretos.

2.- Clarificando nuestro compromiso

2.1. Qué queremos decir cuando decimos "Dar testimonio cristiano y evangelizar el propio ambiente":

- Dar testimonio cristiano: Dar testimonio es confirmar un hecho, una opinión, un valor. En este caso el testimonio tiene que ver con nuestra fe, nuestro seguimiento de Jesús, nuestro ser cristiano. El modo de hacerlo es fundamentalmente a través de nuestro estilo de vida, nuestros valores, nuestras opiniones, nuestro ser discípulos misioneros de Jesús.

- Evangelizar el propio ambiente: Fundamentalmente es nuestra vida, nuestro comportamiento, nuestras opciones lo que evangeliza nuestro mundo de relaciones. El propio ambiente se refiere al lugar social, a la institución, al grupo donde uno está inmerso por el trabajo, el estudio, las relaciones sociales o de vecindario. Estamos llamados a transformar las relaciones sociales, económicas, culturales, laborales, éticas, acercándolas al Evangelio. Es colaborar, comprometerse en la construcción del Reino de Dios. El énfasis está puesto en lo testimonial: nuestro estilo de vida, nuestras acciones, nuestra calidad humana, sin renunciar al uso de la palabra, la denuncia y el anuncio proféticos.

- Evangelizar el propio ambiente es una llamada realista y desafiante. No es fácil ni cómodo ser testigos de Jesús en forma explícita en donde uno vive y donde uno trabaja habitualmente. Es más fácil escaparse a otras partes, como de paso, incluso para tranquilizar la conciencia. Como dice el Evangelio: "ningún profeta es bien recibido en su tierra". Esto no está reñido con la llamada del Papa a salir a las periferias, a ir donde la Iglesia no llega. Tal vez en los propios barrios o en los lugares de trabajo hay "periferias existenciales" de pobreza o de injusticia o de contravalores e indiferencia donde el testimonio y la palabra oportuna son fundamentales. La Iglesia nos llama a construir el Reino allí donde está ausente o donde es más difícil llegar.

- En definitiva las dos partes de este compromiso

apuntan en la misma dirección: Ser hombres y mujeres que viven en coherencia con el Evangelio allí donde interactúan con las personas, las estructuras, la cultura, la política. No ocultar lo que somos, sino atrevernos a transparentar lo que creemos y pensamos, lo que somos y vivimos. De ahí la necesidad insoslayable de ser discípulos para ser misioneros. En expresiones del Fundador: “todos somos misioneros” y “vivir en estado de misión”.

2.2. Hombres y mujeres de Iglesia en el corazón del mundo:

La construcción del Reino de Dios es el proyecto que está en el horizonte de este compromiso. Para ello hace falta también laicos que se comprometan de forma tal vez más arriesgada, más protagónica.

- Hay quienes tienen compromisos de servicio que son necesarios y encomiables: “trabajos en las Villas”, “obra del Buen Samaritano” (en Puente Alto y en el San Miguel), atención a la “gente de la calle”, atención a los propios enfermos, etc. Son expresiones de la compasión evangélica que hacen presente el amor de Dios. Humanizar la vida.
- Hay quienes asumen funciones de animación de la catequesis, de la pastoral, de distribución de la comunión entre los enfermos, u otros de los múltiples servicios que son necesarios en la pastoral parroquial o colegial. También así se construye reino de Dios.
- El Libro de Vida del Movimiento Marianista nos abre a otros compromisos más desafiantes todavía y a los que tal vez sólo algunos se sienten llamados:
 - Ser “hombres y mujeres de frontera”, “abriendo brecha en los ámbitos personales o estructurales en que se mueve” (pág. 23).
 - “Particularmente importante y exigencia indispensable de nuestra vocación misionera es la llamada a trabajar por la justicia” y la “clara y profética opción preferencial y solidaria por los pobres” (pág. 24).
 - “La situación de injusticia institucionalizada que se da en nuestra sociedad nos exige... trabajar para lograr cambios profundos de las estructuras”. Por ello llama a que los laicos marianistas se inserten en la actividad política con

el objetivo de lograr “una sociedad más justa, libre y pacífica... fruto indispensable de una evangelización liberadora”.

- “Los laicos marianistas se esfuerzan por ser constantes promotores de paz y de justicia contra toda violencia y opresión”. Y señala la necesidad de ser “agudos en el discernimiento crítico de las situaciones e ideologías a la luz de las enseñanzas sociales de la Iglesia” (pág. 25)

Cada uno, de acuerdo a los dones que Dios le ha dado y a sus posibilidades, “explícita de qué manera lo hace concretamente”. Es una orientación muy sabia y pedagógica del Libro de Vida.

3.- Renovando el compromiso evangelizador

Ahora, con la iluminación de lo anterior, volvemos a compartir sobre cómo estamos viviendo este compromiso.

¿Cómo y en qué me siento tocado/a en esta iluminación del compromiso? ¿Hay urgencias que deberían ser objeto de nuestro compromiso para este nuevo comienzo? ¿Debo cambiar mi compromiso por otro más adecuado o más urgente hoy en mi vida? ¿Será un compromiso con otros? ¿Cómo me ayudaré para vivirlo bien?

4.- Celebrar la fe

En ambiente de oración se invita a poner en común situaciones problemáticas que nos preocupan y cuestionan hoy en día en la familia, en el barrio, en el trabajo, en la sociedad chilena. Exploramos qué es lo que nos dificulta un compromiso claro y generoso.

Orar el Evangelio de Mc 4, 35-41.

- Invitación de Jesús a pasar a la otra orilla. ¿Qué otra orilla?
- Sigue una tormenta: situaciones complejas, difíciles, de riesgo...
- Miedo de los apóstoles y miedos nuestros.
- Acuden al Señor, el Señor les devuelve la confianza. ¿Encomiendo al Señor las situaciones difíciles que me toca vivir? ¿Cuento con El?

Transformarlo en oración 

Ser en comunidad:

Encuentro CLM Ventanas, Etapa Joven, Puente Alto y San Miguel

La comunidad basada en el amor de Dios debe ser una escuela para desaprender, deseducarnos de la forma en que otros más poderosos y conservadores nos han enseñado a desenvolvemos en la vida.



La segunda lectura de la eucaristía celebrada este sábado 13 de junio en el encuentro de laicos marianistas de los sectores de Ventanas, Puente Alto, San Miguel y Etapa Joven, nos habló de cómo ser comunidad. Extractada del documento conclusivo aprobado por la Asamblea General del Tercer Encuentro Internacional de las Comunidades Laicas Marianistas, celebrado en el mes de agosto del año 2001 en la ciudad de Filadelfia, Estados Unidos, el texto lleva por título **SER EN COMUNIDAD** y presenta lineamientos claros acerca de nuestra identidad comunitaria.

Más que hacer una enumeración de cada uno de ellos o un check list de su cumplimiento por parte de cada comunidad, la invitación es a leerlo en forma personal y comunitaria y discernir con amor la forma en que estamos viviendo nuestra fe y así mejorar en nuestro seguimiento de Cristo y la Alianza que con María hemos libremente contraído.

En primer lugar, señala el documento, somos **COMUNIDAD DE FE** pues en Jesucristo reconocemos a los demás como hermanos y hermanas, unidos con María y con todos los hombres y mujeres en el camino del pueblo de Dios. Por lo mismo, nuestra fe debe ser una fe discernida, alimentada, celebrada y vivida en comunidad. Sustentarnos en la fe nos capacita para perseverar en el diálogo, superar las dificultades y descubrir el perdón, la reconciliación,

el servicio y el amor necesarios para vivir el compromiso comunitario en su dimensión auténtica.

También somos **COMUNIDADES DE VIDA** ya que se constituyen en espacios para el discernimiento personal y comunitario de nuestra propia vida, de nuestra pertenencia al grupo, estilo de vida y servicio a la luz del mensaje del Evangelio y del carisma marianista. Valoramos el desarrollo de las personas y animamos a la formación permanente y al crecimiento en los dones particulares que Dios nos ha dado. Tanto los miembros, con su plan personal de vida, como la comunidad, con su proyecto comunitario, buscan avanzar en plenitud, madurez y libertad.

En tercer lugar somos **COMUNIDAD QUE CONSTRUYE OTRAS COMUNIDADES** pues invitar y ayudar a otros a vivir la fe en comunidad es nuestro medio fundamental de evangelización y de transformación social, reconociendo que la creación de una cultura marianista común no impide que cada comunidad celebre sus propias tradiciones y símbolos, mostrando la riqueza de su diversidad cultural. Para ello es clave reconocer que la formación es un medio esencial de entender y asimilar la dimensión comunitaria del carisma marianista y nos proporciona conocimientos que contribuyen al desarrollo de nuestras comunidades, y así, sus miembros dejan de estar centrados en sí mismos para volcarse en la misión y en las necesidades de los demás.

Complementariamente, el documento nos habla de ser **COMUNIDAD EN MISION PERMANENTE**, haciéndonos ver que las comunidades no son un fin en sí mismas, y que por tanto, vivimos nuestro espíritu misionero en todas nuestras relaciones con el mundo, apoyando la participación de nuestros miembros en distintos servicios, que inspirados en el canto del Magnificat, con María, luchan contra la injusticia proclamando un mensaje de liberación y esperanza.

Por último, somos además una **COMUNIDAD MUNDIAL** que forma parte de una comunidad más amplia, la Familia Marianista, que incluye cuatro ramas: la Alianza Marial, las Hijas de María Inmaculada, la Compañía de María y las Comunidades Laicas Marianistas. Por eso mismo reconocemos que las comunidades aisladas son incompletas y a través de la organización nacional, cada comunidad laica marianista está unida a las otras comunidades de su propio país o región y, a través de la Organización Internacional, con el resto de las comunidades del mundo. Como laicos marianistas somos miembros de pleno derecho en los Consejos de la Familia Marianista a nivel local, nacional, regional y mundial, asumiendo que nuestras relaciones con las otras ramas de la Familia se basan en la fraternidad, la igualdad, el respeto a la autonomía, la diversidad y la responsabilidad compartida. De este modo somos testigos de la visión profética que de la Iglesia tuvieron nuestros fundadores Chaminade y Adela.

Aspectos importantes de lo anterior pudieron vivirse el sábado 13 de junio por parte de los asistentes al encuentro de CLM que motiva este artículo. Iniciamos la jornada celebrando nuestra fe como una comunidad de comunidades en la eucaristía; continuamos con alegría recibiendo la vida de los otros en el compartir fraterno posterior; la participación de las comunidades de Villa Horizonte nos mostró el fruto de la dimensión misionera vivida con pasión por parte de algunas comunidades de Puente Alto y concluimos con la representación de escenas de nuestra vida comunitaria a través de la actuación y canto de los asistentes.

Revisar y revisarnos personalmente acerca de la forma en que estamos viviendo nuestra fe en comunidad es necesario para poder apreciar la real magnitud e importancia de los encuentros como el sostenido ese sábado desde la perspectiva de nuestra espiritualidad. Quizás

para algunos, dentro y fuera del Movimiento, estos encuentros pueden parecerles sin la profundidad que esperarían en cuanto a la oración o la reflexión de la Palabra. Siendo ello importante y para lo que también debe haber espacio, organización y tiempo, debe reconocerse que lo esencial de nuestro seguimiento de Cristo es el amor por el prójimo y eso, en forma importante, se consigue conociéndonos, escuchándonos, “perdiendo el tiempo” en una conversación, a objeto de no solo saber más sino que además queremos compartiendo un poco de mi vida con otros. Así también se aprende de Dios.

A contracorriente, la comunidad basada en el amor de Dios debe ser una escuela para desaprender, deseducarnos de la forma en que otros más poderosos y conservadores nos han enseñado a desenvolvemos en la vida, egoísta y fríamente solo pensando y haciendo cosas por nuestro exclusivo bienestar. Por ello, no debe cada comunidad estar encerrada en sí misma; este camino de fe comunitario se recorre para uno, pero también para los otros y con generosidad. Así como Jesús no entregó su vida solo para salvarse él mismo o a sus apóstoles, nuestras comunidades y sus integrantes deben vivir su fe mirando la realidad que les rodea, evaluando las posibilidades que tienen para construir localmente un mundo mejor en pos de una única misión que no es otra que la de María: traer a su Hijo Jesucristo al mundo 



LAUDATO SI, la nueva encíclica del Papa Francisco sobre la ecología

Mauricio Rojas Mujica, Comunidad San José

Con mucha alegría he leído la nueva encíclica que nos ha regalado el hermano Papa Francisco, quien ha dado un paso significativo y de frontera al entregarnos a los creyentes y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad un mensaje claro y profético sobre la situación de nuestra casa común, advirtiendo la urgente necesidad de toma de conciencia y de acciones contundentes que nos permitan revertir la grave crisis ecológica que vivimos.

El texto fue entregado el 18 de junio pasado (puede ser descargado gratuitamente desde el sitio web del Vaticano) y ha sido recepcionado muy positivamente por amplios sectores de la población y su valoración ha sido realizada tanto por creyentes como no creyentes. Sin perjuicio de lo anterior, el texto también ha recibido críticas por parte de algunos sectores más poderosos y conservadores, ya que presenta fuertes críticas al modelo de desarrollo, en particular, a los países del primer mundo y propone cambios drásticos que permitan revertir la tendencia actual de destrucción del planeta. En este sentido, esta encíclica se inserta en la senda profética de la doctrina social de la Iglesia.

Decía al principio, que la lectura de la encíclica me ha causado alegría y en muchos pasajes he disfrutado de una simplicidad poética en su modo de escritura que nos conecta con la belleza del mensaje de Jesucristo. A pesar de la fuerte denuncia profética, el texto es, también, un llamado gozoso a convertir nuestro modo de vida y rescatar la hermandad universal que nos hace tomar conciencia que compartimos una casa común que nos ha sido regalada por el Padre y que nosotros debemos valorar, cuidar y hacer accesible a todos, especialmente, a los más pobres.

El texto toma su nombre del cantico que oraba san Francisco de Asís: "Alabado seas, mi Señor (Laudato sí, mí Signore), por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba". Con este tono, el Papa Francisco nos hace ver que esta hermana (la tierra) está sufriendo un daño tremendo por el uso y abuso que hemos

hecho de ella. Nos hemos sentido dominadores y propietarios y hemos pecado en nuestra relación con nuestra casa común.

Francisco, nos señala que esta carta encíclica se inserta en la amplia tradición bíblica y de la doctrina social de la Iglesia, la cual en distintos textos de sus predecesores ya nos había señalado los riesgos del desarrollo desequilibrado y de las desigualdades que se estaban generando. Así, el Papa nos recuerda textos del papa Juan XXIII en la encíclica *Pacem in terris* (1963), textos y discursos del Papa Pablo VI (*Octogesima adveniens* y discurso en la FAO), las encíclicas *Redemptor hominis* y *Sollicitudo rei socialis* de Juan Pablo II, así como varias catequesis de dicho Papa, para terminar citando varios textos del Papa Benedicto XVI y otros de él mismo en su exhortación apostólica *La alegría del evangelio*. Adicionalmente, el texto nos muestra que la preocupación por la ecología también ha estado presente en otras iglesias cristianas, con lo cual Francisco le da un sello ecuménico a su mensaje dejando claro ningún interés de apropiación del tema, sino que, por el contrario, indicando que es un tema que requiere la convergencia de todos.

Basado en toda esta tradición y teniendo en mente el testimonio maravilloso de Francisco de Asís, el Papa nos llama urgentemente a proteger nuestra casa común y a todos quienes vivimos en ella, buscando un desarrollo integral y sostenible y con confianza que ello es posible, ya que el Creador no nos abandona y sueña para nosotros un futuro mejor superando la crisis del ambiente y los sufrimientos de los excluidos.

En el capítulo que se titula "Lo que le está pasando a nuestra casa", Francisco hace un descarnado diagnóstico del fracaso a que hemos llegado por confiar ciega e irracionalmente en un modelo de desarrollo que no ha considerado la sostenibilidad y la justicia como claves de su planteamiento. Es así como enfrentamos graves crisis de contaminación y de cambio climático que amenazan gravemente la calidad de vida en el planeta. La crisis se produce por una grave descompensación entre el consu-

mo y el estilo de vida de los países desarrollados quienes no han adoptado con fuerza las medidas comprometidas en los foros internacionales para realizar cambios significativos en los niveles y estilos de consumo.

En varias partes del documento, Francisco denuncia que el estado actual es fruto de un desequilibrado modelo de desarrollo. A modo de ejemplo en el N°52 plantea que: “De diversas maneras, los pueblos en vías de desarrollo, donde se encuentran las más importantes reservas de la biosfera, siguen alimentando el desarrollo de los países más ricos a costa de su presente y de su futuro. La tierra de los pobres del Sur es rica y poco contaminada, pero el acceso a la propiedad de los bienes y recursos para satisfacer sus necesidades vitales les está vedado por un sistema de relaciones comerciales y de propiedad estructuralmente perverso”

Frente a ello, el Papa nos recuerda y propone retomar una senda de desarrollo basado en la armonía de todo lo creado y que tenga en cuenta que el progreso debe ser equilibrado, sostenible y para todos. Francisco nos dice, que, desde el “evangelio de la creación”, hemos recibido un fuerte llamado a la fraternidad y “estamos de acuerdo en que la tierra es esencialmente una herencia común, cuyos frutos deben beneficiar a todos.”

Es decir, el respeto a la naturaleza no es para los creyentes, un accesorio o agregado a nuestra fe, sino que es parte del mandato de amor al prójimo en donde el amor a la hermana tierra es expresión de nuestra experiencia creyente y alejarnos de ella es alejarnos de la comunidad de los creyentes y de lo que Dios quiere para nosotros.

Francisco, en varias partes del documento, nos hace ver la responsabilidad que nos cabe a los católicos en la situación actual, ello queda bien reflejado el N° 116 del documento, que señala: “Una presentación inadecuada de la antropología cristiana pudo llegar a respaldar una concepción equivocada sobre la relación del ser humano con el mundo. Se transmitió muchas veces un sueño prometeico de dominio sobre el mundo que provocó la impresión de que el cuidado de la naturaleza es cosa de débiles. En cambio, la forma correcta de interpretar el concepto del ser humano como « señor » del universo consiste en entenderlo como administrador responsable.”

En todo caso, el Papa no se queda sólo en el diagnóstico y dedica prácticamente la mitad del documento a proponernos cambios importantes en nuestra forma de

vida, partiendo de lo que puede hacer cada uno a nivel doméstico y pasando por cambios en nuestros modelos educativos, en la forma de entender integralmente la ecología, rescatando el principio del Bien Común y la justicia entre las generaciones. Así también, nos llama al establecimiento de nuevas formas de dialogo tanto a nivel internacional como nacional y a redefinir la participación política, el desarrollo económico y la superación del paradigma tecnocrático. En definitiva, se trata por apostar por un nuevo estilo de vida inclusivo y de una conversión ecológica 

Himno de las criaturas de San Francisco de Asís

« Alabado seas, mi Señor,
con todas tus criaturas,
especialmente el hermano sol,
por quien nos das el día y nos iluminas.
Y es bello y radiante con gran esplendor,
de ti, Altísimo, lleva significación.
Alabado seas, mi Señor,
por la hermana luna y las estrellas,
en el cielo las formaste claras y preciosas, y bellas.
Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento
y por el aire, y la nube y el cielo sereno,
y todo tiempo,
por todos ellos a tus criaturas das sustento.
Alabado seas, mi Señor, por la hermana agua,
la cual es muy humilde, y preciosa y casta.
Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego,
por el cual iluminas la noche,
y es bello, y alegre y vigoroso, y fuerte »



Encuentro de Laicos y Laicas en la ciudad de Osorno

Con motivo del nombramiento del obispo Barros a la cabeza de la diócesis de Osorno, un número importante de miembros de las CLM suscribió una carta de solidaridad con los laicos y laicas de Osorno. En este contexto, el 13 de junio se realizó un Encuentro de Laicos y Laicas en la ciudad de Osorno, al que fuimos invitados cordialmente y que contó con la participación de numerosos hermanos y hermanas de regiones. Lamentablemente no pudimos hacernos presente, pero Humberto y Angélica hicieron llegar una carta, la que acompañamos:

No podemos callar... Ni tampoco dejar de actuar

Humberto Manosalva y Angélica Iturriaga, Responsables de las Comunidades Laicas Marianistas de Chile (CLM)



No hemos podido llegar a Osorno para estar con ustedes, pero de corazón queremos estar en medio de ustedes. Somos "hombres y mujeres de Iglesia en el corazón del mundo, y hombres y mujeres del mundo en el corazón de la Iglesia" (Aparecida 209).

Somos mundo, viviendo tiempos de crisis en nuestra sociedad y al interior de la Iglesia. Es cierto que muchas de nuestras autoridades civiles y eclesiales han faltado gravemente a sus responsabilidades y no los sentimos en sintonía con los vientos que soplan en la sociedad y al interior de nuestra Iglesia. Los desafíos son enormes y exigen compromisos concretos de todos y de todas.

Somos Pueblo de Dios que queremos trabajar por una sociedad más justa y a escala humana. Somos Comunidad de creyentes que soñamos una Iglesia más participativa y horizontal, que se abre al diálogo, que busca

abrazar la sencillez de Cristo, que respira solidaridad con los más pobres y los pequeños, que da testimonio de la Misericordia y la Verdad. Soñamos con una Iglesia que tenga en el centro a Jesús.

Pasar del invierno a la primavera eclesial es un desafío urgente y necesario. Es la hora de los laicos y laicas, de la mano de nuestros hermanos y hermanas consagradas, en "unión sin confusión". Este Encuentro de Osorno es parte del camino. Nos alegramos y solidarizamos con los laicos y laicas de Osorno, una luz en el túnel, una esperanza que se va sembrando en tierra fértil. No podemos callar lo que hemos visto y oído, no dejemos de avanzar. Que María vaya forjando en nosotros un corazón de discípulos y misioneros de Jesús, que nos dé "fortaleza en la Fe, seguridad en la Esperanza y constancia en el Amor".

Con afecto ϕ

Encuentro Nacional de Animadores CLM

Santa María de Achibueno y la “fe del corazón”
Nos reunimos y vivimos comunidad entre el 26 y 28 de junio.

Jorge Alvarez E. CLM La Bitácora



Frío, mucho frío. Así es la precordillera de la 7ma región en esta época del año. Santa María de Achibueno nos recibía con un sol de invierno y una hermosa y diáfana luz a más de 60 animadores del Movimiento Marianista. Pero con los abrazos del reencuentro, los saludos entre hermanos, las risas, gritos y carcajadas de los más jóvenes fuimos entre todos entibiando poco a poco el ambiente, como preparándonos para lo que íbamos a vivir en los dos días de Jornada Nacional de Animadores 2015.

A la llegada, la noche del viernes, le siguió una oración comunitaria el sábado muy temprano en la capilla en base a textos de cartas de Chaminade. ¡Qué gran alegría leer y orar todos juntos con el Fundador! Comienza a insinuarse que el gran tema del encuentro será la vivencia de nuestra espiritualidad.

El trabajo se abre con una dinámica de reflexión personal buscando descubrir qué es lo que aportan nuestras comunidades al Movimiento. Rápidamente las palabras Compromiso, Servicio, Oración, Diversidad y Alegría se van tomando las conversaciones. Este momento concluye con el descubrimiento de un nuevo amigo, hombre o mujer, con quien compartiremos y conversaremos durante toda la jornada.

A continuación la hermana Adelia nos regala una mañana cargada de carisma y espiritualidad al exponernos una interesante visión de la fe como un camino marianista. Trabajar, orar y reflexionar en base a conceptos como la encarnación del Hijo de Dios en María, el seguimiento de Jesús como una expresión de fe, la fe del corazón tratada en una forma adulta y desprovista de sentimentalismo; hay que amar lo que se cree, sometiendo la razón a la fe y someter el corazón amando (G.J. Chaminade, Cartas, núm 661). Adelia habla afirmada en su fe en Cristo y en María cuando nos conmina a hacer crecer la fe de nuestras comunidades y sus integrantes. Pensar, sentir y actuar son los verbos que comulgamos en esta comunidad de comunidades luego de orar juntos por nuestros hermanos.

La tarde del mismo día, Patricio Carrera y Gloria Vejar, nos exponen una visión de María desde distintas perspectivas. El primero nos muestra a la María del Evangelio y su Sí libre (hágase en mi según tu palabra), gozoso (alégrate) y responsable (su propia Alianza); ese Sí de la muchacha de palestina al plan de Dios, a su Hijo y al Espíritu Santo. En tanto Gloria nos transporta a la niñez y con ilusión conformamos la corona de la Virgen y ponemos lirios a sus pies, que no son otra cosa que nuestras virtudes, conformados

por Ella a la manera de su Hijo.

Casi al concluir el sábado, Catalina Manosalva y Manuel Mellado, nos proponen un rosario que vamos orando entre todos, ofreciendo un compromiso personal a nuestra Madre; vela tras vela, oración tras oración, conformamos un rosario de luz que quiere ser fuego que encienda otros muchos para construir un mundo mejor.

Luego de la cena, nos reunimos nuevamente en el salón y compartimos como los amigos que somos; competencias, risas, canto y humor vienen a cerrar un día largo y variado en el revivir nuestra espiritualidad.

El domingo, y después de la oración matutina, la Etapa Joven nos propone trabajar sobre la Misión. Con dinámicas y representaciones vamos recreando valores, análisis y situaciones en las que la presencia cristiana y marianista es necesaria para iluminar la vida. Terminamos la mañana haciendo análisis grupal y en plenario de distintas situaciones y realidades del Movimiento y Familia Marianista, re-

conociendo al final que nuestra voz y acción laica requiere una mayor fuerza y claridad.

Al concluir la mañana, Humberto nos habla del rol dinamizador de los animadores y la importancia de acoger debidamente a quien nos necesita.

Luego del almuerzo, la eucaristía presidida por Jesús Ayuso viene a coronar nuestro feliz encuentro. En su homilía recoge la fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y la constancia en el amor, haciéndonos recordar los dones del Espíritu Santo en nosotros y en el mundo.

Nos despedimos alegres y cansados. Volvemos a nuestras familias y comunidades con un ánimo renovado, rememorando lo vivido y convencidos de un mayor Compromiso y Servicio por la construcción del Reino. Ya vendrá otra oportunidad para el reencuentro y volver a comenzar la amistad, esa que nace en Cristo y camina hacia Él con “la fe del corazón” 

Testimonio Coordinadores y Animadores Sector San Miguel

Cata y Manuel, Coordinadores del Sector San Miguel

Hace algunos días, 64 animadores de las Comunidades Laicas Marianistas de Chile nos encontramos durante un fin de semana en Santa María del Achibueno (Pejerrey). Difícil es resumir todo lo vivido, pero podríamos contarles que fue MARAVILLOSO. Son muchas las cosas y situaciones que lo hacen ser tan especial: el lugar, la naturaleza, la oración compartida, la preparación, el compartir testimonios, el encontrarnos con los hermanos de otros sectores, el abrazo y el amor son solo algunas.

¿Por qué es importante que los animadores asistan a estos encuentros?

No queremos ser nosotros los que digan por qué es importante. Queremos mostrarles algunos de los motivos del porqué los mismos animadores de las CLM del Sector San Miguel, consideran importante e imprescindible que los animadores asistan a estos encuentros:

“Es una instancia de conocer, y compartir nuestra espiritualidad. Con alegría, conocer a nuestros hermanos y hermanas de las distintas comunidades de esta gran Familia que nos lleva a un mismo fin, CONOCER, AMAR Y SERVIR A JESÚS Y MARÍA y transmitirlo en nuestras comunidades y a los demás. No podemos decir que conocemos 100% a nuestros fundadores, siempre se aprende algo nuevo y debemos compartirlo y vivirlo día a día. Todos los animadores deberíamos vivir año a año esta experiencia de poder caminar con fe y amor y así mostrar nuestro carisma con Gozo. Gra-

cias a todos los que hicieron posible este Encuentro, gracias a los jóvenes de la Etapa por sus testimonios, por llenarnos y contagiarnos de su ímpetu juvenil. ¡Gracias por los nuevos amigos que hemos conocido!”

“...simplemente no podemos encontrar a Cristo solo en nuestro corazón, si no que debemos buscarlo en el hermano, ese hermano que como yo, quiere llevar siempre encendida la llama de la fe en la animación.”

“Es importante que los animadores acudamos a estos encuentros porque en ellos descubrimos que somos realmente una comunidad de comunidades. En ellos reconocemos el movimiento de nuestro movimiento y lo más importante es que vemos que no estamos solos, que nuestros problemas son los de otros, que nuestras opiniones son también la de nuestros hermanos y que se vive una espiritualidad hermosa en cualquier lugar donde haya un laico marianista.”

“Es importante que existan los encuentros de animadores para la formación en el carisma marianista. Para que nos podamos empapar de nuestra espiritualidad y podamos replicarla con nuestros hermanos de comunidad. Animar nuestra fe para que así podamos animar la fe de nuestros hermanos de comunidad. Nos sirve además para que crear lazos y nexos con todos los integrantes de la familia marianista, para poder conocernos entre nosotros y lograr más sentido de permanencia hacia el Movimiento Marianista.”

“El Encuentro de animadores para mí, es una instancia para conocer en profundidad la Espiritualidad Marianista a tra-

vés de los temas y de los hermanos de las CLM de otros sectores. Es una instancia para aprender y fortalecer la fe en Dios Padre, Jesús y MARÍA. Esta experiencia no quedará solo en mí, sino que vuelvo a la Comunidad a transmitir todo lo vivido."

"Podríamos formarnos en la Espiritualidad Marianista en la teoría con documentos y cursos, pero no podríamos amarla con pasión, si no la viéramos en nuestros hermanos. Solo se ama lo que realmente se conoce, y no podemos amar a nuestro movimiento si no conocemos la realidad de quienes lo componen. El Encuentro de Animadores nos permite compartir nuestra fe y empaparnos con las experiencias de otros animadores de distintos sectores, realidades y edades."

"Las distancias no son importantes y menos son un impedimento cuando se acude al Encuentro con Jesús vivo en nuestros hermanos de las CLM. El Encuentro de Animadores en Achibueno es por excelencia la instancia para reanimarnos en el carisma y llenar nuestro corazón con los testimonios de los otros animadores."

"Es importante asistir a estos encuentros porque nos hace falta y es urgente encontrarnos con Jesús, formarnos, discernir, orar y ayudarnos entre todos a crecer en la fe. Compartir herramientas, técnicas, dinámicas, experiencias para acompañar y apoyar a los miembros de nuestras comunidades en las distintas etapas que les y nos toca vivir en lo espiritual, laboral, social, familiar, económico y emocional. Estrategias para reencantarnos, reavivar pasiones, retomar fuerzas en el camino marianista y descubrir el qué, el cómo y el para qué de nuestra misión en nuestra Iglesia y nuestra sociedad"

"Es importante que todos los animadores nos encontremos porque nos necesitamos y nos queremos. En nuestros corazones y sobre todo en nuestra oración, estuvieron los que por una u otra razón no pudieron estar presentes..."

Agradecemos de todo corazón a todos los animadores y representantes de las CLM de Chile que estuvieron presentes en este Encuentro de Animadores 2015. Gracias por sus experiencias, sus testimonios de servicio y amor por nuestro Movimiento y por compartir parte de su vida con todos. Gracias Ceci, Marcia, Sandra, Jorge, Marisol, Magaly, Sandra, Seba, Isa, Ignacio, Alicia, Antonio, Mabel, María Elisa, Jazmine, Icha, Julia, Rebe, Humberto y Angélica por sus testimonios y experiencias, y por mostrar a través de su testimonio, nuestro sector al resto de las CLM. Además, estamos seguros que podrán transmitir todo lo vivido el fin de semana a sus comunidades y al resto de las CLM.

Un abrazo en Cristo y María 



Testimonio Coordinadoras y Animadores Sector Puente Alto

María Pamela y Gloria, Coordinadoras CLM Puente Alto

¿Por qué es importante que los animadores asistan a estos encuentros?

Para crecer como animador, en compañía del otro. Descubrir aquellas cosas que no cumplimos en nuestra labor.

Es necesaria su participación para unificar criterios. Cono-

cer experiencias de otras comunidades y tener claro que no somos comunidades aisladas, sino que pertenecemos a un gran movimiento. Aquí fortalecemos esta misión de animar con perseverancia y mucha fe.

Un abrazo en Cristo 



Aporte internacional

Financiamiento de las Comunidades Laicas Marianistas

El Equipo Internacional es una estructura de coordinación de las CLM a nivel mundial y es el representante oficial de las CLM ante la Iglesia Católica y ante las otras tres ramas de la Familia Marianista, participando como uno más en el Consejo de Familia Marianista Mundial.

Sus miembros son elegidos por la Asamblea General, por votación entre los candidatos que proponen los países. Esta Asamblea se reúne cada 4 años y está formada por representantes de las CLM de todos los países donde éstas existen.

Los recursos para su funcionamiento se obtienen de la contribución que hacen los laicos marianistas del mundo, según los estatutos aprobados por el Consejo Pontificio para Laicos: "Los gastos de organización y funcionamiento de las CLM son sufragados por aportaciones de sus miembros. Los gastos a nivel general se cubrirán con las aportaciones de los grupos nacionales".

Para ello, cada laico marianista del mundo debe aportar el equivalente en dinero al valor de una hora de su trabajo, es decir, divide el total recibido en dinero al mes, por la cantidad de horas que trabaja en el mes. Si tiene ingreso semanal, hace lo mismo y si tiene ingresos variables, puede hacer el aporte que le indique su conciencia. Los

aportes se entregan al Animador o al Tesorero de su comunidad, una vez al año. Él debe entregar el dinero a su Animador Nacional, para que este a su vez, lo entregue al Responsable Regional correspondiente.

El aporte recaudado se utiliza en la organización y ejecución de un encuentro mundial, cada cuatro años (o cuatro años y medio); para pagar el aporte a gastos comunes de la Familia Marianista a nivel mundial y cubrir los gastos de traslado incurridos por los integrantes del equipo internacional, a reuniones del equipo y reuniones regionales (sólo traslado, porque el alojamiento y la comida normalmente son ofrecidos gratuitamente por otros miembros de la familia marianista); gastos de comunicación, especialmente internet; gastos de participación en actividades de la Iglesia Regional y Mundial, y; apoyo a proyectos de Justicia Social y de Formación.

La información de los gastos realizados puede pedirse a los Animadores Nacionales, quienes lo reciben del Responsable Regional. Una vez al año, el Equipo Internacional hace un balance de ingresos y gastos. El último se hizo al cierre del año 2013 y fue entregado a cada Animador Nacional en Lima en febrero del año 2014. El informe del año 2014 está en elaboración y será distribuido a los Animadores Nacionales a través de los responsables regionales .

Para un mayor detalle, revisar los estatutos internacionales en:
www.clm-mlc.org/old_website/esp/CLMDocES-00-Estatutosinternacionales.pdf

(Circular Ser Marianista, Ser Familia).

Debemos dar generosamente los dones que nuestro amoroso y misericordioso Dios nos ha dado, ya se trate de tiempo, talento o tesoro. Una familia sana requiere de ingresos suficientes para ocuparse de todos sus miembros. Es imprescindible que apoyemos económicamente a nuestras Comunidades Laicas Marianistas a nivel local, nacional e internacional, al máximo de nuestras posibilidades. Pero también debemos recordar que la verdadera riqueza de una familia no se juzga por el tamaño de su cuenta bancaria.

Pascua de Anita Hernández

Durante los días 29, 30 y 31 de octubre del año 1993, se realizó el retiro con el cual se da término a la Catequesis Familiar del Colegio Santa María de la Cordillera. Un grupo de apoderados se reunieron con la firme idea de formar y participar en una Comunidad Marianista, que permitiera continuar el crecimiento personal y familiar, después de la hermosa experiencia de compartir durante dos años de Catequesis. De este grupo eran parte Mario Gatica y Anita Hernández.

Hablar, de Anita Hernández, es hablar de Compromiso, Lealtad, Amistad, Hermandad y Servicio, de no estar nunca quieta, de hacer algo día a día por la trascendencia. El motivar a crecer en fe y amar a nuestra Madre la Virgen María, no pocas veces le generó algún conflicto al interior de su Comunidad por autoexigirse y ser exigente también con los demás. Destacó en su trabajo pastoral el haber iniciado la catequesis familiar en el CSMC, junto a Mario, su esposo. Como delegada de pastoral contribuyó activamente en la formación de los apoderados que recién ingresaban al colegio y luego al interior de las CLM. Su carisma le ayudó a formar nuevas Comunidades, siendo muy fructífera su labor en este aspecto.

En el ámbito familiar podemos dar testimonio de su total entrega en amor hacia sus cercanos. Mario, su esposo por ya 41 años y sus hijos lloran la partida de quien fue el pilar fundamental de la familia Gatica Hernández. Para ellos toda la fuerza y nuestra oración para que este dolor les sea más llevadero. A continuación algunas palabras de sus hijos:

"Gracias a todos y todas los que acompañaron a mi familia, a mí y a mi mamá en esta despedida, ya fuese con abrazos, besos, cariños, palabras, canciones, letras, mensajes o pensamientos. Mi mamá se fue en paz consigo misma y con todos los que la rodearon, fue tal como ella quería, rápido, limpio e indoloro. Quiero pensar que se fue feliz pensando en el día de mañana, ese es nuestro gran consuelo. Hemos perdido una gran mujer, pero hemos ganado una hermosa estrella... — me siento agradecido"

"Ayer te despedimos, hoy comienza una nueva etapa y no se cómo la enfrentaré. Fuiste, eres y serás una gran mujer. Nunca olvidaré tus consejos y continuaré mi vida como tú querías "con la cara llena de risa". Gracias de corazón a todos quienes estuvieron con mi familia. Ayer perdí a una gran mujer pero gane o recuperé a muchos y muy queridos amigos que el tiempo y la distancia habían alejado. Sorpresivamente quienes uno menos espera aparecen y te brindan su apoyo, y los que uno piensa que son los verdaderos amigos brillaron por su ausencia."

Incluso fallecida mamita sigues teniendo razón y la última lección que me diste, quizá fue la más dolorosa pero también muy cierta.

Por mi parte tu trabajo está cumplido, agradezco que no quede nada pendiente entre nosotros y esa paz me permite dejarte partir. Vuela muy alto, mamita, y disfruta tu muy bien ganada vida eterna. TE AMO"

Querida Anita, quienes te conocimos te llevaremos en el corazón y te recordaremos como una mujer valerosa y entregada al cien por ciento al servicio de quienes te necesitaron. Desde el cielo vela por Mario y tus lindas hijas e hijos, y por todos nosotros hermanos en la fe.

Tengamos presente en nuestra oración a nuestra hermana Anita Hernández para que el Señor la reciba en sus brazos amorosos.

Santa María del Pilar, danos Fortaleza en la Fe, Seguridad en la Esperanza y Constancia en el Amor.
Comunidad "A Jesús por María" 

Para Anita Hernández

de Sergio Castillo R.
Comunidad
A Jesús por María.



Evocación

Con traje de blanco lino
y rostro diáfano... etéreo,
Apenas rozando la tierra,
parece danzar en ruedo.

Se ve feliz, ¡resplandeciente!
Es que su bien amado llega.
Con Él ha soñado tantas veces,
le espera con amor y fe ciega.

La fría aridez de la espera
turba el sentir de su alma.
Mas la certeza del que cree,
la reanima, la encanta, la calma.

Por fin su espera termina,
su bien amado llega.
Florece su jardín marchito,
su alma por fin descansa... plena.

LA MISIÓN EN LAS COMUNIDADES LAICAS MARIANISTAS (EXTRACTOS)



TODOS SOMOS MISIONEROS

Nuestros fundadores, el Padre Guillermo José Chaminade y la Madre Adela de Batz de Trenquelléon, hoy por medio de la Familia Marianista, nos proponen una espiritualidad basada en el misterio de la Encarnación de Jesús, Hijo de Dios, hecho hijo de María para la salvación de los hombres.

Estamos llamados, desde el seno de la Iglesia, a hacer presente a Cristo en el mundo como hizo María. Este es el sentido último de nuestra pertenencia a las Comunidades Laicas Marianistas y queremos que constituya una opción de vida.

Presentes en el mundo y unidos a Jesús por medio de nuestra alianza con María, trabajamos con la fuerza del Espíritu por la construcción del Reino.

Consideramos que nuestra vida, personal y comunitaria es instrumento preferencial de evangelización, al servicio de la misión de la Iglesia en el mundo. Estamos dispuestos a colaborar en toda acción misionera encaminada a la multiplicación de los cristianos y al desarrollo de un mundo más justo y misericordioso, más libre, solidario y fraterno.

PRESENTES EN EL MUNDO

Estar presentes en el mundo significa para nosotros intentar conocerlo, amarlo y transformarlo con el corazón y la fuerza de Jesús.

Nuestra espiritualidad nos anima e impulsa a dar respuestas realistas y efectivas para la transformación de los distintos ámbitos de nuestra vida: personal, familiar, educativo, laboral, social, político, económico, cultural, eclesial...

(Del Documento aprobado por la Asamblea General del Segundo Encuentro Internacional de las Comunidades Laicas Marianistas, celebrado en el mes de agosto del año 1997 en la ciudad de Liria, España).

